

AÑO I. — NÚM. 31

10 Agosto de 1912

**10**

céntimos

# EL CINE

— REVISTA POPULAR ILUSTRADA —

DIRECTOR-PROPIETARIO: LUCAS ARGILÉS

**10**

céntimos



HERODIAS

Notable artista de varietés que ha actuado en los principales Music-halls de Barcelona con lisonjero éxito.

# VARIEDADES

: LITERATURA : : POESÍA :  
: INFORMACIONES AMENAS :  
: : : ARTES DIVERSOS : : : :



Cuentos  
Emocionantes

## CADENA PERPETUA

Cierta mañana dominguera juntáronse en el huertecillo de la fuente, tapial por medio del de las Animas, á orilla del camino real, unos graves y extraños personajes. Imaginaos departiendo delante del chozo, y empinando la pecadora calabaza sin distinción de ritos, un digno musulmán de amplios y fantásticos calzones; un chino—mandarín sin duda—salpicado de cascabel menudo; un caballero de la Corte de Carlos IV, de casacón verde serpiente y peluca de estopa; un militar de graduación desconocida, un oso y un gitano.

Aparte estas fachas, todos eran cristianos viejos y buenas almas de Dios. Respondían á los siguientes nombres, bien asentados en los libros de la vecindad y cumplimiento con la Iglesia: digo que se llamaban Antón Dorado, el Galán; Justo García (a) Pulguita; el maestro Trompeta, Tomás Sancho, Remigio Toscano, el Menor; y Silvestre Rico ó Ricote, oriundo de la Sagra.

Reuniéronse para solazarse honesta y apaciblemente en las Carnestolendas, corriendo el gallo y comiéndoselo en paz. En tan loables ejercicios y sabrosas pláticas pasaron el día, sorprendiéndoles la noche en esa disposición de ánimo algo incoherente, que priva de su entera libertad á los miembros más robustos.

El caballero de la Corte de Carlos IV opinó que podían muy bien pasar la noche donde habían pasado el día, ya que ninguna urgencia les reclamaba en ningún otro lugar del mundo civilizado. A esta sensata opinión se adhirieron los circunstantes. Encendieron una buena hoguera y sobre las blandas plumas del sacrificio se acomodaron.

Entróse á plaguear la vieja gitana Simi, que iba de recogida á su covacha del monte.

—¡A la buena crianza de las santas almas, que no dejarán al pobre ni á la vieja llagada sin refitorio divino como el buen Jesús!

Cayó muy en su punto la gitana y refrescó la conversación.

Una mínima parte del interesante diálogo, fué milagrosamente conservada, con claros y baches que dificultan su reconstrucción.

PULGUITA.—¿A qué hablas de cosas santas si tienes en tu cueva la serpiente con pelo de mujer y la hierba que echa sangre como la eriza en luna nueva?

EL GALÁN.—¿Y chupas á los niños, eh?

EL MAESTRO TROMPETA.—Eso es lo peor que haces.

SIMI.—Lo que tengo en mi cueva es la cruz de palo y la calavera que dejó el santo señor San Patricio.

SILVESTRE.—Y un nidal de cernícalos que te llevan las gallinas. ¡Menudos escopetazos les solté días atrás.

SIMI (*Echando lumbré por los ojos*).—¿Tú fuíste, Ricote? ¡Ay, malogrado, quebrado te veas, como quebraste mi ánimo!

EL GALÁN.—Anda, échanos un conjuro.

TROMPETA.—Si no lo echas no bebes.

PULGUITA.—¿Ves para lo que me sirven tus conjuros? ¿Ves? (*Haciendo un gesto apropiado*).

RICOTE.—Yo creo que eres tú la cernícala que destrocé el otro día. Tenía esas mismas narices y esas uñas lagartijeras.

SIMI.—De ellas no te escaparás, judío.

TROMPETA.—Silvestrillo, te llama pariente.

SIMI.—Allá va el conjuro:

«A los lumbrales de la casa de plata, cabe la candela del padre, que todo comprenda y sea así como quiero y digo y escupo tres veces. Lo primero, *Ra*; lo segundo, *Tau*; lo tercero, *Bal*.

»Por los ojos del gato clavo y la hierba de cinco dedos que echo en la lumbré y se agarra al corazón; por la baba del sol hallada en el pozo y la virtud de esta raíz que se queja de noche, mordida por colmillo de víbora macho, y la santa palabra que se perdió de la lengua á la mano y está soterrada en el palacio caído; por los siete ojos del sol, que nunca se cierran, y las tres lámparas del monte, que nunca se apagan: por el sople del ángel con que ardé la fragua y el hierro encendido en ella, que es uno y es tres y son cinco y son siete y son nueve... Que se haga la cadena y el nudo, y sean los que digo como estos dedos con éstos; y donde vayan los de esta mano vayan los de ésta sin apartarse jamás. Y vuelvo á escupir á esta llama y á decir para mí sola las tres coyunturas del santo nombre. Amén.»

Sucedió en aquella Cuaresma que el maestro Trompeta—el hombre más apacible del mundo—tuvo un altercado en día de vigilia con cierto parroquiano de su herrería, cuyo final fué un rotundo martillazo dado por el maestro. Con este golpe se abrieron para él las puertas de la cárcel.

—Son las espinacas—decía Ricote.

—O el potaje de castañas—opinaba Pulguita.

Rondando en torno de la cárcel los dos fieles amigos, tuvieron otro altercado con el alguacil sobre si era ó no lícito disputar en día de vigilia, y como saliese el alguacil descalabrado, los tres buenos amigos y compañeros durmieron en la cárcel, lo cual fué para todos bastante consolador.

Enterados del caso muy de mañana el Galán, Tomás Sancho y Toscano el Menor, se desmandaron de palabra con la señora Justicia, por lo que, á la hora de almorzar, ya estaban juntos los seis inseparables de la partida. Mal que bien, salieron de aquella, pues aunque el martillo del maestro era algo pesado, eran muy duros los huesos del paciente. Lo de los otros no fué sino muchachería.

Fué, á poco, Ricote á la ciudad para com-

prar tres cargas de cirios colorados para la fiesta del Corpus. Cayó súbitamente enfermo de unas fiebres palúdicas en que lo mismo se encendía que tiritaba. Desde el hospital escribió que fuesen por los cirios, en un mesón abandonados. Fueron Pulguita y el Galán, como más desocupados, y como bebiesen en el mismo fangal, á medio camino, al hospital se fueron con la tiritona, pensando acabar. Al cabo de cuatro días, todos estaban instalados en la sala de San Antonio, cuarta de Medicina, brincando con el paludismo. Todos, quise decir los seis amigos, pues no dejaron de acudir á la necesidad y al negocio los tres que en el pueblo habían quedado de segunda tanda.

Y así, juntos, inseparables, trabados y clavados como unos dedos con otros, fueron siguiendo las peripecias de su vida, condenados á cadena perpetua por aquella maldición gitana...

Lo gordo fué cuando el maestro falleció de un arrebató de la sangre, producido delante de la fragua. Los cinco supervivientes temblaron espantados, y Ricote propuso ir á escopetear á la bruja en su propia caverna. No logró consumir el crimen, porque nueve días andados, Ricote expiró ahogado por una pipa de sandía que se fué por mal camino.

Así, en pocos meses, fueron muriendo los de la alegre partida. No quedaba, al cabo de un par de años, sino el terrible Pulguita, y éste, en ocasión de hallarse postrado por un tabardillo, salióse como loco de su cama, pidió á grandes voces su vestido de chino mandarín, y, al son de los menudos cascabeles que acompañaban su agonía, dijo, tambaleándose, á cierto fantasma que él solo veía:

—Por estas que son cruces, por todas tus mentiras y por estos tres salvajos que te escupo, así, así, así, que sueltes el nudo de la cadena que hizo en su fragua el maestro, encendiéndola con tres cargas de cirios colorados... y me lleves con ellos, que me están tirando y me parten los huesos de tanto tirar. Gracias, cernícala. Ya se afloja esto y siento que me voy..... ¡Adiós!

Y se fué con los suyos el último cordenado.  
JOSÉ NOGALES.

## BALZAC PRINCIPIANTE

Un grano de arena puede entorpecer el funcionamiento de una máquina y aún inutilizarla; una pequeñez, una insignificancia en la vida de un hombre, puede torcer su vocación, hacer que aborten en él maravillosas aptitudes, desviarle del camino de la gloria... y arrojarle al montón anónimo de los seres no catalogados en la Historia.

En los comienzos de su carrera literaria, el gran Balzac gustó toda la hiel de las repulsas, desdeños y burlas de los editores y librerías; aquel hombre genial, precursor y maestro de

los Flaubert, Daudet, Zola y otros modernos novelistas franceses, tuvo un instante de pesimismo y desaliento y si en aquel preciso instante no llega cierto amigo suyo, tal hubiera quedado en germen su asombrosa obra literaria. Cuestión de un minuto más ó menos.

Honorato de Balzac, puso á su primera novela el título de *La Hada de las perlas*, y la firmó con el pseudónimo de «Horacio de Saint Aubin». Con el mamotreto debajo del brazo fué de puerta en puerta recorriendo las casas de casi todos los libreros de París...

—¿Eh? ¿Quién es usted? ¿Balzac? ¿Saint Aubin? (le decían) ¡Muy señor mío! nosotros editamos obras de firmas conocidas.

—Mas para ser conocido... forzoso es comenzar por...

—Nosotros (le interrumpían) no estamos aquí para sacar de pila á nadie.

Otros, menos bruscos, mirándole de través, le decían:

—Bueno, deje usted el manuscrito.

Y sucedía que Balzac entregaba el manuscrito atado con un cordoncillo en el que había puesto una señal de tinta que coincidía con otra de la envoltura; cuando al cabo de veinte días ó un mes iba á recoger su obra se enteraba de que ni la habían desflorado, porque las señales de tinta casaban perfectamente.

Algunos leyeron *La Hada de las perlas*, y como si se hubieran puesto de acuerdo, todos ellos declaraban que la tal novela no valía un pito y que no estaban por perder el dinero, enviándola á la imprenta... Algo de lo que le pasó en aquella época de su ascensión por la penosa cuesta del calvario de los principiantes, lo describe magistralmente en su novela *Un grande hombre provinciano en París*.

Una noche le dijo uno de aquellos explotadores del ajeno talento:

—Joven, no sirve usted para escritor; dedíquese á copista de notario, á empleado público, á cualquier cosa... no hay que obcecarse.

Volvió Balzac á su mísero albergue y se puso á meditar tristemente sobre lo que acerca de sus aptitudes como novelista acababa de oír... El resultado de sus meditaciones fué encender un brasero, con ánimo decidido de quemar su novela, y renunciar para siempre á conquistar un nombre literario.

Tenía ya el rollo de papeles en la mano, y extendía ésta para arrojarlo al fuego cuando entró en el cuarto un amigo suyo, cuyo nombre ha quedado en injusto olvido.

—¿Qué vas á hacer?—le preguntó, viéndole en aquella actitud.

—Reducir á cenizas mi obra... *quia pulvis es...* Estoy convencido de que no sirvo para novelista; soy una nulidad completa; me lo dicen todos los editores y ninguno quiere publicar mi *Hada...* De modo que, por lo visto,

no me llama Dios por ese camino... ¡Renuncio á la gloria con que soñaba! Pero como necesito comer, mañana mismo aceptaré una plaza, que me han ofrecido de pasante en un colegio. ¡Es mi destino...!

—Aguarda un poco. ¿Has hablado con Mr. Pombier?

—No me he atrevido... Cuando otros editores de menos fuste me han desahuciado.

NUESTRAS COLABORADORAS



LECTORAS:

Para vosotras, que sois el público predilecto de EL CINE, hemos buscado una bella y cultísima compañera que desde este número escriba una sección femenina.

Ella será como sois vosotras: indiscretas, curiosas, amenas, frívolas...

De la personalidad periodística y literaria de Encarnación Osés, mucho y bueno se puede decir. Baste saber que á pesar de su juventud no es nueva en las lides de la Prensa y que su pluma sincera, robusta, exquisita, encendió en más de una ocasión hogueras que fueron difíciles de apagar...

Es una feminista incansable que tira por tierra la teoría de que las feministas son viejas y feas.

Al saludar cariñosamente á Encarnación Osés, por tomar posesión de EL CINE, felicitamos á nuestros lectores y nos felicitamos nosotros, rogando á la culta compañera que acepte el homenaje de nuestra admiración y de nuestros respetos.

—Yo le conozco, dame la novela y haré que te la publique.

Balzac, escéptico, se encogió de hombros y le entregó los papeles, ya arrugados.

En efecto; un mes después *La Hada de las perlas* estaba de venta en todas las librerías; y sólo el interesado sabe cuán intensa y grata es

la emoción que se siente al ver su primer libro en los escaparates.

A los pocos días, obligado por la necesidad, se presentó Balzac en casa de Mr. Pombier.

—Soy Honorato de Balzac.

—¡Ah, muy bien! ¿Y qué?

—El autor de *La Hada de las perlas* que usted ha editado.

—¿Yo? Se equivoca usted, joven, la tengo á la venta como otros, pero no la he editado.

—¡Es posible!

Mr. Pombier se dignó sonreír, y agregó luego:

—Si usted escribe otra, podríamos arreglarnos; *La Hada de las perlas* es regularcita y... se vende; sí, se vende... Joven, búsquese relaciones entre los críticos, procure que hablen de sus obras, y se abrirá usted camino...

Completamente desorientado corrió Balzac en busca de su amigo, entonces supo que éste había publicado por su cuenta la novela, cediendo al autor todas las ganancias.

El rasgo de aquel incomparable amigo decidió de la suerte de Balzac; quizás si llega un minuto después á la casa de éste, se hubiera consumado el acto de fe con *La Hada de las perlas*, y no conoceríamos hoy ni el nombre del egregio creador de ese mundo psicólogo, de esa admirable colección de novelas: *La comedia humana*.

RAMIRO BLANCO

¿POR QUÉ TE QUIERO?

¿Preguntas por qué te quiero?  
 ¿Por qué amarte te he jurado?  
 ¿Por qué al irme de tu lado digo que sin tí me muero?  
 Porque amores te decía y cuando de amor te hablaba que era tu alma adivinaba gemela del alma mía.  
 Porque en tu mirar al hombre ví la virtud retratada y adiviné en tu mirada á la Virgen de tu nombre.  
 Porque tienes en tus manos blancos que se parecen á los nardos que florecen los cármes sevillanos.  
 Porque en tu cuerpo hay la esencia de la sal de Andalucía.  
 Porque hay en tu alma poesía y en tu pensamiento hay ciencia.  
 Porque el azul deslumbrante de tus ojos al mirar sólo lo tiene la mar de las playas de Levante.  
 Porque al mirarte perdí

La "Remington"

Escribe Suma

Resta

11, Balmes, 11



la voluntad y el sentido.  
Porque es Dios quien ha querido  
que yo te quisiera á tí.  
Porque en el mundo á los dos  
nos sirve el amor de gufa  
porque... ¡yo te adoraría  
aunque se opusiera Dios!...

SALVADOR GIBERT.

Barcelona Julio 1912

ÚTIL Y AMENO

Escazcos químico farmaco-vulgares

PARA ACABAR CON LAS CUCARACHAS

Se emplea con buen resultado el poner en los sitios invadidos papeles conteniendo azúcar mezclado con Borato sódico (Bórax) en la proporción siguiente:

Azúcar pulverizado. . . . . 30 gramos  
Borato sódico. . . . . 12 »

PARA QUITAR LAS VERRUGAS

Colodión elástico . . . . . 10 gramos  
Acido salicílico . . . . . 2 »  
Eter sulfúrico . . . . . 3 »  
Acido láctico . . . . . 1'50 »

Se disuelve el ácido salicílico en el éter, se añade el colodión y últimamente el ácido láctico.

Se usa aplicándose con un pincelito dejando que se forme una fina película sobre la verruga; se pueden dar dos ó tres aplicaciones diarias.

PARA QUE NO SUDEN LAS MANOS

Se obtienen buenos resultados lavándose con una solución de sulfato de alumina (alumbre) al 25 X 1000.

PARA QUITAR LA PINTURA DE LA MADERA

La siguiente fórmula da buenos resultados, sin deteriorarla ni ejercer acción corrosiva sobre la piel.

Benzol . . . . . 48'50  
Acetona . . . . . 100  
Parafina . . . . . 2'50  
(mézclese)

—Yo estoy conforme en que se case usted con mi hija; pero lealmente le confieso que mi hija es muy derrochadora. Sólo con la modista gasta dos mil duros al mes.

—Y, diga, señor. ¿Es soltera la modista de su hija?

AMENIDADES

PARA ELLAS

A vosotras, á las que de todo os gusta saber, no os desagradará, seguramente, estar al corriente de los puntos que alcanza en otros países la más ó menos auténtica belleza femenina.

Pues bien; habéis de saber que los nipones, esos hombrecillos desmedrados, amarillos hasta el blanco de los ojos y completamente faltos de estética masculina, son en cuanto á poetas é idealistas de la mujer, unos señores de primera magnitud y dignos de tener otra figura que encarnase más con sus aficiones, porque hay que fijarse que no es nada lo que piden para que la mujer sea ideal.

Primeró.—Aquella que baja los ojos y se tife las mejillas de púrpura cuando los hombres le dirigen la palabra.

Segundo.—La que nunca y en ninguna forma contradice á sus padres, hermanos, parientes ó amigos.

Tercero.—La que sin ser hermosa tiene un no se qué, que la hace encantadora.

Cuarto.—La que no se cuelga su saber de las narices para exhibirlo.

Quinto.—La que nunca deja ver su ira ni se ríe á carcajadas.

Sexto.—La que tiene poca vanidad.

Séptimo.—La que no derrama á cada paso abundantes lágrimas.

Octavo.—La que es poco celosa y desconfiada.

Noveno.—La que tiene el rostro ovalado, perfil correcto y miradas que derraman amorosas ternuras.

Décimo.—La que se viste sin petulancia.

Undécimo.—La que no pronuncia más de cien palabras por minuto.

Duodécimo.—La que no emplea dos horas en arreglarse y prefiere su casa á la calle.

A vosotras os dejo los comentarios, pero á mi entender los nipones son tan fátuos como amarillos y tan pedigüeños como tipejos, puesto que la belleza no necesita reglas.

Creedlo, no seáis postizas porque el verdadero idealismo de una mujer está en sus gracias naturales y en la belleza del corazón, cuyos sentimientos pueda leer los ojos del que os adore, pues bien dijo Fontemelle: «Que no hay corazón á quien la Naturaleza no haya destinado otro corazón».

ENCARNACIÓN OSÉS.

**EL CINE no paga más originales que los que solicita previamente.**

¡No me dijo dónde!

Para el culto poeta y músico excelente  
Rafael Aduá.

PROEMIO

Si te vas al *moro*—me dijo mi nena llenicos de lágrimas sus ojos de cielo—  
si te vas al *moro*

vete bien tranquilo, porque yo te espero; que aunque muchos años durara la guerra así que volvieras serías mi dueño.

Y yo, enloquecido de oír sus promesas, la besé en los labios, la besé en el pelo, la besé en la frente, ¡y ardía su frente lo mismo que el fuego!

DESPEDIDA

Lanzaba la máquina roncós silbidos; como un torbellino avanzó al momento, vomitando negras columnas de humo que arriba empañaban el límpido cielo.

Y allí muchas madres lloraron de pena al ver cómo el mónstruo se llevó en su seno lejos y al peligro, á hijos del alma...

A *ella* aún la veo, subida á un montículo que forman las piedras llorosa, agitando el albo pañuelo.

RETORNO

Me dijo la anciana:—Pase si *quie* verla. ¡Pobrecita mfa! Tendida en el lecho, nívea, lo mismo que las blancas sábanas, estaba mi nena. Cuando entré en el pueblo, después de una ausencia de dos ó tres meses, tocaban á muerto; tocaban por ella, por la virgen mfa, por su almita cándida que subía al cielo.

Temblando de pena, contemplé en silencio á la pobre niña de mis ilusiones; luego, enloquecido, caí sobre el lecho, cogí entre mis manos su cabeza rubia, besé sus mejillas, sus labios, su pelo, la besé en la frente, ¡y estaba su frente más fría que el hielo!

Aún me parecía que la estaba oyendo: «Si te vas al *moro*, vete bien tranquilo de que yo te espero».

¡No me dijo dónde!  
¡No pensara ella que fuera en el cielo!

ENRIQUE MOLLÁ RIPOLL.

Dos golfos son llevados á la comisaría, preguntando el auxiliar al primero:

—¿En dónde tiene su domicilio?

—No tengo domicilio—contesta éste.

—¿Y usted?—al segundo.

—Vivo en frente de mi amigo.

**B. Abadal** Canuda, 45-47 (despacho)  
BARCELONA

**Películas de las más acreditadas marcas para la venta y alquiler**

**::: 3 CINTAS DE LARGO METRAJE SEMANALES, 3 :::**

**= Programas económicos con material nuevo =**



## INDISCRECIONES DE UN REPORTER

### CANDELARIA MEDINA

EL REPORTER ENTROMETIDO. — CANDELARIA ACCEDE. — HASTA MAÑANA.

—¿La señorita Candelaria Medina?  
—Servidora de V.

El reporter hablaba sumiso. Deseaba una conversación con Candelaria y temía una respuesta negativa.

—Soy Vitel, y deseaba hablar con V. un ratito corto.

Candelaria Medina, sonrió. Luego amable:

—Cuando V. quiera. Después de la función ¿le parece bien?

—Estoy á sus ordenes.

—¿No sería mejor mañana en casa?

—V. lo ha de decir.

—Pues entonces mañana.

—Perfectamente. Hasta mañana.

EN SU CASA. — LAS PRIMERAS PREGUNTAS. — LA FORNARINA Y RAQUEL. — EL PÚBLICO.

Una muchachita simpática franqueó la puerta.

—Pasen Vds.

Acompañaba al reporter un su amigo excelente dibujante. Entraron en una sala llena de retratos de la hermosa cupletista. Sobre el piano un mantón de Manila ostentaba la maravilla de su fleco. Una muñequita de biscuit parecía presidirlo todo con su mirada boba.

Llegó á poco Candelaria soberbiamente bonita. Se excusó levemente de contestar.

—Le molestaremos poco rato, — insinuó el reporter adivinando la tiranía de una interviú.

—No me haga uste preguntas por su salud.

Pero el reporter no desiste de su empeño.

—Dígame Candelaria, ¿de dónde es V.?

—De Málaga.

—¿Debutó?

—En Sevilla.

—¿Qué cuplé prefiere?

—Lo flamenco. Sobretudo los tientos. En

cojiendo una guitarra ya me tiene V. loca perdida.

Candelaria habla con delicioso acento andaluz. Tiene unos bellos ojos azorantes, su belleza netamente española, espléndida y definitiva, subyuga.

Ha habido una pausa; nada más fácil que olvidar la obligación delante de Candelaria Medina. El reporter se repone luego.

—¿Qué le parece á V. del pleito que entabló el público ante la Fornarina y Raquel?

—¿Pero hubo algo de eso?



—Ya lo creó.

—A mí me parece indiscutiblemente mejor Consuelo. Esto no quiere decir que la Raquel no sea buena. Pero no tiene nombre más que en Barcelona. En Madrid ha estado años y años sin que nadie le hiciera caso, aquí el público la subió por que sí.

—Y, apropósito, que le parece á V. el público?

—Que quiere V. que le diga: Muy bueno.

ANTITAUINA. — ¡SE AMA!... — QUE «QUE-DRÁ»

—¿Y será aficionada á los toros?

—No señor. Ni me gustan los toros ni los toreros.

—Es raro.

—Que quiere V. Paso muy mal rato.

—Hablando de toros, ¿no cree que se pueda amar alguna vez?

—Varias veces.

—Bueno. Pues dígame algo del matrimonio.

—Yo me casaría con un hombre que fuera bueno.

—¿Moreno ó rubio?

—Bueno.

Candelaria se negó á seguir hablando de amor.

—Entre la Música, la Poesía y la Pintura ¿con qué se queda V.?

—Me quedo en mi casa.

—¿Y en política?

—No me gustan los políticos; son muy embusteros.

A Candelaria decididamente no le gusta nadie. El reporter abordó el tema por los empresarios.

—Cállese V. No me gusta ninguno.

¡Nadie! ¿Qué le gustará á Candelaria Medina?

MELILLA. — LAS COMPAÑERAS. — LOS PERIODISTAS.

—¿Me dice V. algo de cuando estuvo en Melilla curando heridos?

—No señor... ¡He dicho ya tanto!

—¿Ni una palabra?

—Vaya, para que no se queje V., le diré que *aquello* me costó muchos disgustos y muchísimo dinero.

—¿Sería V. tan amable que me dijese su juicio respecto á alguna de sus compañeras?

—Eso sí que no. Menudo disgusto tuve con la *Chelito* por franquearme con García Hidalgo. Verá V.: Me preguntó Paquito, que me parecía la *chelo* y yo le dije que no me gustaba, que su género no era el mío, porque ella hacia la *Fulga* y yo no. García Hidalgo lo contó en «La Hoja de Parra» apretando como un *condeno* y yo tuve un lío con la *Chelito* de los gordos.

Pero eso no ocurre todos los días.

—Bueno. Pues las que más me gustan son la Fornarina y la Goya.

—Me han dicho que la contratan á V. para la *turné* de Max Linder.

—En tratos estoy. Nada hay resuelto todavía. Pero á mi me parece que Max Linder tiene que resultar más en peli-cula.

—Una pregunta final: ¿Qué le parecen á V. los periodistas?

Y Candelaria confiada repuso:

—Sois unos latosos.

Decididamente Candelaria Medina no conoce á Sañudo Autran.

VITEL.

# FORNARINA ESCRITORA

Unas cuartillas para EL CINE

CARTAS ABIERTAS

## A la señorita Luisa Rodríguez

### EN EL TÍVOLI

Muy señora mía y encantadora *general*:

Cuando yo me disponía, gozoso, a solicitar de usted el honor de una *interviú* con destino a las páginas de EL CINE, el amigo *Vitel* va, coge y que hace? Anticipármese traicioneramente dando a luz—en el sentido editorial de la palabra—unas «indiscreciones de reporter» que han sido para mí lo que un mordisco en la oreja para cualquier irascible ciudadano.

Porque después de las «indiscreciones» ha quedado usted, en el campo del reportaje, como rica huerta invadida por devastadora plaga; totalmente agostada, sin frutos que ofrecer a la pública voracidad.

Desde la tierra nativa de usted hasta su filiación política; desde su «breve y pulido piececico» hasta sus «lindos ojos» todo, todo el tema lo agotó el artero *Vitel*. Es decir, todo no, pero para el caso es lo mismo; porque con lo único que dejó inexplorado, el cabello, no he de atreverme yo.

Nada, no hay *interviú* posible. He de resignarme y esperar que transcurra el tiempo, que pase un mes y otro, y otro, y un año...

Tal vez dentro de un año habrá «nueva cosecha» que lanzar al mercado.

Hoy, según nos descubre el indiscreto *Vitel*, tiene usted al maestro Vives como «único indiscutible» ¿Pensará usted lo mismo pasado que hayan doce meses? ¿Quién sabe! Y si el cambio de criterio se realiza, ya tengo cuando menos, nuevos y llamativos subtítulos a que agarrarme: *Luisa no es la misma. Su cambio de gustos. Ya no está por Vives. ¡Al fin mujer!*

Pero para todo eso, desgraciadamente, hay que esperar un año. ¡Un año! ¡Por que no es de suponer que haya en usted tal volubilidad de convicciones que pueda ofrecernos sorpresas *interviú*ables cada tres meses!

Esperemos; no perdamos la esperanza en un porvenir aprovechable, que aún cuando a través del tiempo siga usted siendo *muy española completamente meridional*, no es tan seguro que siga siendo *vegetariana*! Sería desesperante para mí que no le de a usted nunca por el jamón en dulce y los pollos asados. ¡Pruébeles usted! Son riquísimos. Piense que declarar el *boycot* a Pince' y demás compañeros de gremio es exponerse a que rueguen a Dios que abra para usted la puerta de todos los gallineros. ¡Y en tal caso no la salva a usted ni la *Liga vegetariana*!

También confío en que ame usted otra vez, pero ésta en América. Y mi confianza nace de sus mismas palabras:



El Director de EL CINE me pide que diga algo...

¿Qué diré yo, Dios mío?

A mujeres solas tal vez les podría

decir algo que, si no me lo agradecieran, tampoco les caería en saco roto....

¡Esos hombres!... ¡Pero qué requetontísimos los hay!

Y, sin embargo, yo no puedo ni debo hablar aquí mal de los hombres.

También los hay tan buenos... tan buenos... tan ingenuos, aun el fondo de su sagacidad refinadísima...

Entonces, ¿de qué hablar?

Diré... diré... Lo peor es que no estoy segura si debo decirlo...

Diré que me voy de Barcelona completamente satisfecha como artista y como mujer.

Como artista, me han aplaudido. ¿Qué más puedo desear?

Y como mujer—la confesión me ruboriza,—dicen que he vuelto locos a algunos admiradores... Yo lo siento mucho; pero no puedo ofrecerles el remedio...

Sólo tengo un corazón y ese...

No sigo; sería decir demasiado.

Fornarina

—Amé en España: América no es buena sino por la rica platita.

Y el amor y la *rica platita* son dos cosas que casan perfectamente. Así lo aseguraba—y lo demostraba—una desvuelta corista a la que amé con desvarío. Único amor de opereta—dicho sea de paso—que yo he tenido. Los demás han sido tragedias grandguignolescas de las que guardo el secreto por no horrorizarla a usted.

Como me horrorizo yo, por ejemplo, al pensar que la *interviú* del alevé *Vitel* puede llegar a oídos del *Bomba*. Hay declaraciones, Srta. Luisa, que solo *Vitel* es capaz de reproducir. Véase la muestra:

—«¿Qué torero goza de su admiración?»

«*Machaquito*. El *Bomba*, en la plaza me molesta.»

—«¿.....?»

—«Me encantan las noches de luna... pero no para pasarlas mirando a la luna...»

Y pregunto yo: ¿Acaso el *Bomba* que la molesta a usted en la plaza, la produciría efecto contrario en esas noches de luna? ¿Habrá sido esa declaración una intencionada y sutil alusión para que se de por advertido el diestro sevillano?

Si así es, me horrorizo, Srta. Luisa, me horrorizo.

Me horrorizo por *Vitel*, ¡Valiente papelito el suyo al publicar la *interviú*!

Hago punto, hermosa paisana, anunciando tres preguntas que formularé a usted en ocasión oportuna:

—¿Qué opina usted de la traída de aguas a Barcelona?

—Emiliano Iglesias ¿volverá a ser diputado por esta circunscripción?

—¿Cree usted que Pepe Gil aceptaría de nuevo, si se la ofrecen, la dirección del Tívoli?

Por todos los millones del general Tocateque que no se entere *Vitel* de esas preguntas. ¡Capaz sería, el muy taimado, de ganarme nuevamente la mano y publicar unas «indiscreciones ampliadas» *reventando* el éxito de mi futura información!

Siempre a los pies de usted, admirador adicto,

LEOPOLDO VARÓ.

*Alcance*. — Refiriéndome a *La Generala*, cúpleme manifestar a V. que en la «cancion del arlequín» y en el terceto cómico del segundo acto está V., a más de seductoramente graciosa, difícilmente superable. Pero... está usted sola.

¡Es una lástima!

VALE.

—¿Y su hijo de usted?

—No hace nada absolutamente.

—¿Pues no me habían dicho que usted había conseguido colocarlo en una oficina del Estado?

—Sí, señor; por eso le digo que no hace nada absolutamente.

TODO EL MUNDO SU FOTÓGRAFO

NOVEDAD

EL VERDADERO SELLO-RETRATO

Enviándonos una fotografía la adaptamos para un sello de caucho de 30x35 mm de modo que se pueda estampar perfectamente en tarjetas, cartas, postales, cédulas, etc., como un sello cualquiera

GARANTIZAMOS QUE NO QUEDA BORROSO

Precio con bonito estuche completo: DIEZ PÉSETAS

Lo enviamos por correo a todas partes contra recibo de su importe por giro postal, libranza, etc. Añadir 50 céntimos por franqueo y certificado.

RECOMENDADO ESPECIALMENTE A LOS ARTISTAS

EL ARTE GRAFICO—Alvarez, 4, 1.º, 2.º. (junto Baja S. Pedro)—BARCELONA

## BOSQUE

El domingo se despidió, después de unos éxitos de gran resonancia, la linda *Fornarina*. Después de tributarle una gran ovación, la concurrencia pidió que hablara, la artista se decidió a hacerlo y dijo, que estaba muy satisfecha de aquel público y que pronto volvería.

El lunes se vió en este teatro, y por primera vez en España, un gran *Campeonato de luchas greco-romanas* compuesta de nueve valientes mujeres, la mayoría de ellas campeonas de distintas naciones de Europa y América. Estas nueve luchadoras venían precedidas de fama mundial que se confirmó el día del debut y los sucesivos, siendo el éxito del día en Barcelona.

Cada día obtienen mayores aplausos por su distinguido trabajo, la hermosa *Candelaria Medina* y la simpática canzonetista *Sara Navarro*, la excéntrica *Monna*, el notable duetto por transformación *Popy-Relly*, la divina *Derna*, creadora de danzas bíblicas y la tonadillera *Nuria Marsal*; todas ellas componen un aceptable conjunto de programa.—T. T.

## EDEN CONCERT

Este popularísimo music-hall, abrió su terraza de verano, donde tienen lugar los alegres conciertos.

A pesar de la agradable temperatura que se disfruta concurre muy poco público.

Quizá sea la falta de un programa completo ó de un número atrayente.

Mantienen el cartel de la casa Palmira López, la pizpireta bailarina, *La Ginarilla*, delicia de los *chatos*, la desenvuelta Pepita Canda y «La Murillo» delicada *divette* y bailarina.

*Zazá* trabajó la semana pasada sin alcanzar *succés*.

¿Por qué no resucita el Edén?—Luí

## FUERA DE BARCELONA

## DE REUS

Los días 3 y 4 del que rige, en el concurrido salón de cine y varietés *Kursaal de Reus*, hicieron las delicias del distinguido y selecto público que acostumbra a llenar tan espacioso local, los incomparables «Jouglers» malabaristas, «Eixarchs Freres» número tanto por su rica presentación, como por lo difícil, nuevo en Reus.

La parte cinematográfica no desmereció, pues componían el programa á más de otras «El Vínculo», «Mirka la gitana» y «La traición de un alcalde». Viéronse asimismo concurridísimos los espectáculos *Teatro Circo* y *Sala Reus*, proyectándose en el primero la hermosa cinta de largo metraje «El Torbellino de la vida», á más de otras de interesantísimo argumento.—CÉSAR A. VENDRELL

## MANRESA

*Teatro Conservatorio*.—La magistral presentación escénica de las visiones *Salomé*, por la aplaudida artista «La Nizarde», con sus prestigiosos mímicos, ha valido un éxito á los artistas y á la empresa. La perspectiva del decorado y la riqueza de vestuario no nos cabe la menor duda, que este número ha de tener éxito franco y espontáneo, ante los públicos de gusto artístico.

«Luisa Vila» y «Los Siberitas» demostraron su labor artística conquistándose aplausos y simpatías, la canzonetista con *La Pescadora de Caña* y *La Modistilla*, y los duetistas con diferentes *duetos* de actualidad.

También «Les Vicentis» tomaron parte en la función, siendo los clowns de la risa.

KsAS

## TARRAGONA

Terminadas las obras del «Salón Moderno» (antes Cine), el domingo, 4, se reanudaron las sesiones, que, á pesar del mal tiempo que hacía, se vieron concurridas.

Para pasar un rato distraído, me diriji á dicho «Salón», que hacía un mes y medio encontraba á faltar, por ser el punto más céntrico.

Vi trabajar en el lienzo al célebre Max Linder, Sánchez, y á otros varios artistas de renombradas casas productoras de películas, y aplaudí á los Two Nunezalli's Sisters, notables malabaristas.—LLORENS.

## CONSTANTÍ

Lucidísima resultó la fiesta mayor que se celebró los días 1 y 2 del corriente. Se celebró un concurso de tiro de pichón, carreras de bicicletas de Constantí á Vilallonga, con premios del diputado á Cortes D. Julián Nougués, Ayuntamiento, el dueño del café de Maginet y casa Masdeu de Tarragona.

Por la noche hubo serenata por las orquestas *Nueva Iluro de Mataró* y la de *San Sadurní*, frente al Ayuntamiento, desde donde se dirigieron á los entoldados que se veían atestados de amantes de Terpsicore.

Llamaron la atención en el entoldado de Maginet, ininidad de hermosas y elegantes jóvenes. Los bailables fueron interpretados por la orquesta la *Nueva Iluro*.—P. LL. R.

## MATARÓ

*Olvido*.—Buen número de amigos y lectores á la vez que cultivadores del arte de Terpsicore se extrañaron que en mi crónica de nuestra pasada fiesta mayor omitiera reseñar los escogidos y concurridos bailes que celebraron la Nueva Constancia, Ateneo Obrero y Centre Mataroní.

*Orfeón Socialista*.—Este celebrado orfeón que dirige el aventajado Maestro Sr. Novi dió en la Casa del Pueblo dos hermosos conciertos que les valieron atronadores aplausos por la numerosa concurrencia.

## CINES

*Gayarre*.—Simpático programa hemos admirado, singularmente la colosal cinta de la casa Pathé *El gavilán y la Paloma*.

*Moderno*.—Por su valioso y escogido programa se ve este Cine en extremo concurrido.

## VARIETÉS

*Royal*.—Muy celebrada la labor de la canzonetista y bailaora Lina Moreno y regular aceptación (según me informan) la *troupe* cómica-grotesca, *Los Giraldos*.

*Marina*.—Este *nouvelle salón de varietés* *bienôt donnera le coup de grace* por su buen gusto en las cintas. Ultimamente se han proyectado *Sobreviviente del Titanich*, *Por caminos Tortuosos*, etc., y han lucido la gracia que Dios les dió las *etoiles* coupletistas *La Gaditanita* y *La Cabileña*.—VICENTE BORRÁS.

## :: TAURINAS ::

DICE "TORQUITO"

### HACIA EL DOCTORADO

Los carteles de la Vieja Plaza anunciaban para el domingo la despedida de «Torquito» como novillero.

Cuando un novillero se va hacia el doctorado siempre tiene bastante que contar y á recoger sus impresiones me fuí, pluma en ristre.

Serafin Vigiola, novillero predilecto de la afición, me recibió atentísimo y francote. ¡Si somos paisanos!

—Ztermo dú.

—Ongui taa zú...

—Bai.

Pero hablemos en «maketo» porque no nos entendería la afición.

—¿Es verdad que hoy es la despedida, Serafin?

—No, hombre.

—De modo que la alternativa...

—La alternativa la tomaré en Septiembre como se dice, pero aun tengo que torear en Barcelona dos novilladas más.

—La empresa ha anunciado que hoy era la despedida.

—¡Cosas de las empresas!

Serafin se arrellena bien en el butacón que está sentado, llama á Castro, su simpático mozo de espadas, y le pide tabaco para los dos...

—¿Qué fecha será, pues, la de la alternativa?

—No la sé todavía. Depende de Mosquera y esperando estoy que la señale.

—¿Y qué torero te va á doctorar?

—Tampoco lo sé... Uno del abono... *Bombita* quizás... Pastor... Gallo.

—¿Y *Cocherito*, nuestro paisano?

—A él lo hubiera yo preferido; pero ya sabes que no está en el abono.

—Es verdad.

Y *Torquito*, haciendo una pausa, pidió más tabaco.

El valiente novillero fuma más que Boca-negra.

Después de encender el nuevo cigarrillo dice:

—Me han ofrecido la alternativa en varias plazas... Valladolid... Bilbao...; pero yo prefiero Madrid... Conquistado el cartel de Madrid, ya lo tengo todo.

Habla Serafin con gran sencillez y simpatía, poniendo en sus palabras una ingenuidad admirable.

—A mí—dice—no se me oculta lo peligroso de este paso, que es el más difícil para el torero, pero ¡no me queda más remedio! Sostener mi cartel de novillero es imposible... El público me exige todo... Además, otros pegan también por abajo y hay que apretar por el buen nombre de uno.

Miramos al reloj y vemos que se hace tarde. Castro comienza á preparar el terno, calos, capotes, etc. y *Torquito* dice mirando al cielo nublado:

—¿Tendremos agua?

Poco á poco, lentamente, Serafin se viste de

## Jorge Rais

Calle Salmerón, 50, 52 y 54

— BARCELONA —

ARTÍCULOS DE ÚLTIMA NOVEDAD  
PARA CABALLERO

Gran manufactura  
de gorras y sombreros

torero y mientras esto hace torea de salón como para probar facultades y dominado siempre por la colosal afición que en él vive, como su juventud, para gloria de nuestra raza incomparable.—Goro FAROLES.

## LA SEMANA DEPORTIVA

### NATACIÓN

Por la mañana tuvimos dos fiestas á cual más interesantes: la de Natación, que se celebró á las doce con dos carreras una *handicap* á 500 metros y otra á 100 metros nadando de espaldas. Acabó la cosa con un *match* Water-polo sumamente animado, gracias á estar perfectamente encalmada la mar ó el mar, como quieran ustedes y la Real Academia. El *handicap*, lo ganó J. Cuadrada, que en 8 minutos 55 segundos recorrió á nado los 500 metros... ¡correr es! La carrera de 100 metros la ganó Abt, clasificado en primer lugar. El *match water-polo* fué ganado por el equipo blanco formado por Balat, Luján, Fernández, Cuadrada, Robert y Pomés.

### PELOTA VASCA

La misma mañana se jugó en el Frontón Condal un interesantísimo partido entre los señores Morris y Gamboa contra los hermanos Romagosa. Hay que ver lo que juegan los dos hermanitos, para comprender lo que debió de jugar Gamboa y lo oportuno de las jugadas de Morris para alcanzar el triunfo por 12 tantos. Los dos hermanos excelentes, sobre todo el zaguero que cada día está más seguro y pega más. Gamboa sencillamente monumental.

Por la tarde jugóse un partido amistoso entre los Sres. Cano y Canals contra Gibert y Gamboa. Resultó la combinación, contra lo que todo el mundo esperaba, favorable para Gamboa. Cano, que es un excelente delantero, prodigó sus recursos con acierto envidiable. Canals pegó y colocó como un maestro, pero todo se estrelló contra la seguridad desesperante de Gamboa, contra la colocación de Gamboa, contra la valentía y seguridad de Gamboa... No hay duda que hoy es éste el primer aficionado de Barcelona. Gibert se limitó muy prudentemente á guardar las dos paredes y á quitar el saque á Cano.

### FOOT-BALL

De foot-ball, hubo lo siguiente: un delicioso partido entre teams infantiles, combinado el *Deportivo español* y el *University* contra los chiquitos del *Barcelona*. Estos, los del club campeón, hicieron lo que quisieron con el balón alcanzando la friolera de doce goals á cero. En el campo del Real Club Deportivo Español (porque ahora el Deportivo español es *Real*, á

pesar del republicanismo del amigo Ardura) se celebró la inauguración de los partidos del Concurso de *Juniors* para la adjudicación de la copa Valentí. Contendieron el *New Catalonia* contra el *Andresense*. La cosa resultó algo desigual gracias á la tempestad que se desencadenó y disolvió la cosa en menos que se persigna un cura loco. Lo propio ocurrió en el campo del *España*, donde empezaron y no acabaron de jugar el primero y segundo equipo combinados del *Gimnástico*.

### REGATAS

Por lo que á regatas se refiere, se celebró á

Es LA MURILLO un delicadísimo bebé que canta muy bien y baila mejor, poniendo en todo un arte, una afición y una modestia que marca para ella un luminoso sendero de gloria...

Trabaja hace mucho tiempo en el *Eden Concert* donde tiene muchos admiradores que han de aumentarse así que ensanche su esfera de acción y de á conocer un nuevo y completo repertorio que ahora está haciéndose.

Todo se lo merece LA MURILLO de de quien no se sabe qué vale más, si su arte, verdad ó su belleza de figurina...!



las cinco de la tarde la segunda prueba de la Copa La Riva, en regata á 2.000 metros y tres viradas.

El orden de llegada fué el siguiente: Primero, *Barcino I*, tripulado por Valls, Caminals, Queral, Judas, timonel Guardiola, Tiempo 9 m. 59 s. Segundo, *Barcino II*, Sala, Lecha, García, Villapol, timonel Bonet (C.). Tercero, *Alfonso XIII*, Degollada, Sánchez, Moragas, Chacón, timonel Moy.

La *Barcino II* llegó por tres botes de diferencia con la yola vencedora, quedando muy lejos la *Alfonso XIII*.—SALVADOR.

IMPRENTA, LITOGRAFÍA. ENCUADERNACION

VDA. J. CUNILL

Aribau, núm. 3

BARCELONA

Especialidad en relieves y trabajos de fantasía

Revistas, folletos y trabajos comerciales



*Couplets de Fornarina*

¿A dónde va usted?

The musical score is written on ten staves, organized into five systems of two staves each. The top system includes a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 4/4 time signature. The tempo marking 'All.º Mod.º' is written in the left margin. The second system begins with the tempo marking 'lento' and a common time signature (C). The score concludes with the word 'Fin' written in the right margin of the final system. The notation includes various rhythmic values, accidentals, and dynamic markings.

# CINEMATOGRAFÍA

ARTÍCULOS, INFORMACIONES, ARGUMENTOS DE PELÍCULAS, ETC.

## UNA IDEA

Cada día es más necesario dotar al espectáculo cinematográfico de todas aquellas seguridades que tiendan a evitar cualquier posible y desagradable contingencia.

Una de las tantas medidas previsoras que debieran adoptarse es exigir aptitud reconocida al operador ó maquinista. Cuando éste es conocedor práctica y teóricamente de su misión, cuando domina el manejo del aparato proyector, es muy difícil, por no decir imposible, que no ataje inmediatamente, sin dejarle tomar incremento, cualquier accidente que pueda producirse en la *cabina* ó cuarto de máquina.

Para garantía de esa aptitud podría irse á la instalación de una academia de cinematografía, cuya academia, dirigida por personal idóneo, fuese la encargada de expedir tras los oportunos exámenes de cinematografía y electricidad, el título de maquinista cinematográfico.

Constituída la academia y para que su labor no resultase infructuosa, fácil sería conseguir de quien corresponda la prohibición absoluta de que ningún aparato proyector instalado en locales públicos fuese manejado por persona que careciese del referido título.

Quizá se nos objete que una de las cualidades más convenientes en el encargado del cuarto de máquinas es la serenidad en los momentos de peligro y que ésta no se enseña en ninguna academia. Cierto, muy cierto; pero es indudable que el pleno conocimiento de la maquinaria que se maneja es uno de los mejores productores de la presencia de ánimo en las ocasiones oportunas.

El llevar á la práctica nuestra idea, reformada y mejorada, naturalmente, pues en estos ligeros apuntes solo exponemos un pequeño boceto del proyecto, entendemos que no había de ofrecer serias, ni mucho menos insuperables dificultades.

El «Sindicato de Empresas Cinematográficas de Cataluña» es quizá el más indicado para tomar la iniciativa en el asunto.

En la seguridad de que habría de verse apoyado por todos aquellos que con el negocio cinematográfico tienen relación directa.

PELÍCULA.

## :: ARGUMENTOS ::

### EL TAMBORCILLO

*Sentimental Película (Gaumont.)*

Es en otoño de 1799. Las noticias llegadas del Piamonte son desconsoladoras, y Napoleón resuelve ponerse en camino para ir á reunirse con el grueso de su ejército.

Un día fatigado por haber cabalgado toda la mañana por un terreno quebrantadísimo y agreste, decide detenerse, para pasar la noche

en una hermosa propiedad enclavada en lo más intrincado del monte, que decíase pertenecer á una dama de linajuda estirpe, la Marquesa Viuda de Castellandró.

El ilustre huésped es recibido por la hermosa castellana de gentil manera y por unas horas el gran Emperador olvida en su compañía las zozobras de la guerra. La Marquesa se ingenia en hacerle más agradable su estancia en el castillo y para distraerle organiza con la participación de lindas castellanas vecinas, una gran partida de Gallina ciega. El Emperador se presta complacido á tan agradables esparcimientos y parece tomar en ello verdadero placer. Con los ojos vendados el Emperador persigue á las jóvenes que se escabullen ligeras, encantadoras, dejando tras de sí un rastro perfumado.

Una de ellas, sin embargo, se deja cojer en el juego y el Emperador no tarda en reconocer por lo terso y satinado de su mano á su hermosa huésped.



Una escena de la película «El Tamborcillo»

La Marquesa entrega como prenda una de las rosas que adornan su cintura. El Emperador aspira con embeleso la flor de amor y sus ojos se extasian largo rato en el semblante hechicero de la castellana, como si quisiera gravar en lo más profundo de su memoria sus bellos y delicados rasgos.

La hora de las despedidas ha llegado. Napoleón se apodera de la linda mano de la Marquesa, posa en ella sus labios en un beso ardoroso y bruscamente se dispone á alejarse cuando aquélla le detiene y con voz tiernísima, empañada por una emoción que se esfuerza en disimular, le dice:

—Majestad, voy á pedir una gracia. ¿Queréis mandarme cuatro palabras antes de empezar la batalla...? De este modo podré rogar por vos á quien rige nuestros destinos!

El Emperador sonríe melancólico, saluda por última vez y montando á caballo se aleja del castillo seguido de su comitiva.

La Marquesa, desde su ventana, ve disminuir á lo lejos la silueta imperial, envuelta en su capote gris, y sobre sus hermosos ojos negros flota algo así como un velo de tristeza... Luego al desaparecer por completo tras un recodo de la carretera, lanza un suspiro y se retira á orar á sus aposentos.

\*\*

En el campamento, envuelto en la sombra y el silencio, todo reposa. Un granadero inmóvil como una estatua, está de centinela ante la tienda del Emperador. Los hombres, envueltos en sus mantas duermen diseminados por el suelo árido y frío. Probablemente al alborar tendrán que batirse, y en el sueño reparador buscan la fuerza y vigor que habrá de conducirlos á la victoria.

El Emperador ha trabajado hasta una hora muy avanzada de la noche, con sus oficiales, y

los planos desplegados de que está cubierto el suelo de su tienda, atestiguan la labor del genial hombre de guerra. Ha tomado ya sus disposiciones y cuando el sol empezará á encender el firmamento, dará principio la batalla.

Empezaba á despuntar el día cuando se levantó el Emperador.

Revisó su Estado Mayor, dió las órdenes necesarias para avanzar, y luego acordándose de pronto de la promesa que había hecho el día anterior á la Marquesa, dictó á su Secretario:

### CAMPO DE MARENGO

Señora

El Emperador solo tiene una palabra... dentro de una hora ó dos empezará la batalla.

Pensad en mí como yo pienso en vos, y rogad al Dios de las victorias por

NAPOLEÓN

Leyó el mensaje, lo firmó de su puño y letra y dió una orden al oficial de guardia.

—Que traigan á mi presencia ¡al más joven de los tambores!

Pocos momentos después se presentaba ante su tienda un tamborcillo espigado y desenvuelto. Al saber que el Emperador tenía que confiarle una misión, fué á cuadrarse ante él lo más erguido que pudo, é hizo el saludo militar. El Emperador lo miró de arriba á bajo y satisfecho de su examen, exclamó:

La isla terminaba al S. en dos puntas ó lenguas de tierra, que denominaron «Cabo de Espartero» á la del SE. y «Cabo de Riego» á la del SO.

La parte de mar comprendida entre los dos cabos llamöse «Bahía de España».

La pradera que se extendía frente á la gruta, se denominó *Prado de Madrid y Huerta de Valencia* llamaron al sitio donde se criaban el maíz, el cáñamo, las patatas y demás legumbres. La gruta conservó su primitivo nombre. El islote donde cazaron los pájaros bobos, tomó el nombre de *Islote de los Pingüinos*.

Los montes que lindaban con el *Prado* llamáronse *Montes Bajos* á causa de su poca altura. Y por último se dió el nombre de *Río Turia* al que en aquel momento se destacaba sobre sus verdes orillas, como una cinta de plata.

Anotados ya los nombres se dispusieron á marchar, pero la ropa del sargento estaba tan destrozada, que hubieron de pensar en remediar aquellos desperfectos, pues se le iban viendo las carnes. Careciendo de tela, hilo y agujas, no hubo otro recurso que vestirlo con otra ropa. Antonio le dió su chaqueta y Luis sus calzoncillos, con cuyo desprendimiento, pudo quitarse los girones que le cubrían.

—Afortunadamente en esta tierra ya hace calor,—dijo Federico—y muy pronto entraremos en el verano.

—Estás en un error,—le replicó D. Ramón.

—¿Pues no estamos ya en Febrero?

—Sí, pero en el hemisferio Austral, el mes de Febrero corresponde al Agosto del hemisferio Boreal y he aquí la razón porque lo que está cerca es el invierno y no el verano como tu crees.

El sargento quedó sorprendido con aquella noticia, pues en su vida había oído tal cosa.

Vestido ya Federico, se dió la señal de partir. Todo el

— 68 —

Sin saber qué hacer, intentó subirse á un árbol y para ello se quitó los zapatos, pero al acercarse, se lo impidieron las punzantes espinas de un arbusto que crecía alrededor del tronco. Loco de terror se arrojó sobre el espino y sin hacer caso de las crueles punzadas pudo encaramarse hasta lo más alto del árbol, dejándose en el espino su ropa hecha girones.

Un momento de vacilación le hubiera sido fatal, pues apenas se había afirmado en una rama, cuando el tigre se lanzó sobre el arbusto.

Detenido y escarmentado por las espinas, se contentó con dar vueltas alrededor del árbol lanzando aterradores rugidos. Cansado de inútiles tentativas para llegar al tronco, echóse sobre la yerba y allí le sorprendió el día.

A la vista del infortunado joven encendiöse de nuevo el furor del tigre que probó de mil modos á encaramarse ó derribar el árbol, pero el espino con sus punzantes defensas no le dejaba acercar.

Terrible fué el día que Federico pasó en su débil asilo.

Los arañazos de que estaba lleno le molestaban sobremanera y abrasado por la sed, que el ardor del sol venía á aumentar y desmayado por la falta de alimento, hubiera caído al suelo desvanecido, si la presencia del tigre no le hubiera hecho volver en sí.

El temible animal no se apartaba del árbol; unas veces se echaba en el suelo como cansado, otras daba vueltas azotando sus hijares con su larga cola y varias veces se alejó un buen trecho, volviendo al instante dando brincos, creyendo sin duda encontrarle desprevenido.

Cerca de la puesta del sol, oyéronse rugidos lejanos, á los que respondió la fiera y poco después otro tigre algo más pequeño se reunió al que en tanto aprieto le había puesto. Parecieron convenir algo á su manera, pues al poco

— 65 —

—En Valencia,—volvió á decir Antonio.

—En Valencia, sin duda no hay otra cosa que impertinentes y majaderos.

Un rayo que hubiera caído junto á ellos, no les dejara tan sorprendidos como el oír tan descorsetes palabras.

El que las había pronunciado era Federico, el ex-sargento de artillería, que se había puesto en pie.

Iba Antonio á pedirle una explicación, cuando don Ramón se adelantó y dirigiéndose al sargento le preguntó: —¿Qué significa esto?

—Que estoy ya harto de proyectos irrealizables y los oídos me duelen de oír tonterías, mientras que nadie piensa en ver de que medios nos valdremos para salir de esta maldita tierra, en la que me encuentro por culpa de ustedes.

—Señor Soler,—le replicó D. Ramón con calma,—si algún cargo hubiera lugar á hacerse, no es V. el que tiene derecho á hacerlo. Sosieguese, porque ni nosotros ni usted hemos desatado el huracán, ni somos culpables de haber arribado á esta isla, donde permaneceremos todo el tiempo que Dios nos tenga destinado.

—Son Vdes. unos hipócritas indignos de que un hombre como yo alterne con ellos. Por lo tanto, me marcho de aquí. Dicho esto, salióse fuera de la gruta y con voz colérica gritó: —¡Si quieren más explicaciones, vengan uno á uno y se las daré cumplidas!

Antonio se levantó y lo propio hicieron Felipe y Luis, pero antes de que se movieran del sitio que respectivamente ocupaban, se interrumpió don Ramón y con tono imperativo les dijo:—¡que nadie se mueva, si en algo tiene mi aprecio!

Y volviéndose á Federico, que permanecía á corta distancia de la puerta, continuó:

— 61 —

Rendidos, más de hastío que de fatiga iban á acostarse, cuando los haces de ramas que cubrían la entrada cayeron al suelo y Federico penetró en el recinto.

Llegaba descalzo, con la ropa hecha girones y la carne llena de arañazos.

Su primera acción fué arrodillarse á los pies de D. Ramón y pedirle con lágrimas en los ojos que le perdonaran, prometiendo para lo sucesivo ser un compañero cariñoso y útil á la colonia.

El señor Gómez le levantó abrazándole y todos se apresuraron á manifestarle la alegría con que veían su regreso, esforzándose por convencerle de que nada había menguado el afecto que le tenían.

Preguntáronle que había comido y les respondió, que desde su salida no había probado bocado, en vista de lo cual, Tomás se puso á arreglarle la cena.

Animado por tan cariñoso recibimiento les contó, que apenas salió de la gruta echó á correr en dirección á los montes, arrastrado por la desesperación que sin saber porqué, se había apoderado de él.

Fatigado por una caminata de una legua, se dejó caer al pie de un montecillo y al poco rato quedöse dormido sobre la yerba. Cuanto duró su sueño no lo pudo explicar, pero no sería muy largo, puesto que aun tardó como unas tres horas en amanecer, después que le despertaron los rugidos de una fiera, que se oían no muy lejos. Aterrado por este encuentro y no pudiendo retroceder, se levantó y procuró alejarse de aquel sitio. Pero sin duda la fiera había olfateado la presa y cada vez se oían más cerca sus rugidos.

De pronto cesaron éstos y cuando empezaba á creer que el peligro había desaparecido, vió al escaso resplandor de las estrellas, un tigre que dando saltos se dirigía hacia él con los ojos centelleantes de furor.

— 64 —

—pero debemos obrar con prudencia. ¿Quién sabe dónde se halla a estas horas el sargento? Quizá se encuentre en

—Muy laudable es tu pensamiento,—dijo don Ramón,—Salir en busca de Federico,—contestó Luis.

—¿Qué hacemos?—preguntó Felipe.

Ramón.

—¡Un jaguar! ¡un jaguar de la llanura!—exclamó don

mes.

unos como maullidos lastimeros lanzados por gatos enor-

No era aún media noche, cuando á lo lejos se oyeron

lona, pero ninguno pudo dormir.

Era ya hora de acostarse y todos se tendieron sobre la

de la noche bastará para curarle.

ha perturbado, aunque ligeramente, según creo. El fresco

espera. Y tanta impresión le ha causado, que su razón se

ción se ha exaltado temiendo la vida de fatiga que se nos

los militares, á vivir sin ocuparse del porvenir, su imagina-

se halla trastornada. Acostumbrado, como la mayoría de

—Ciertamente que sí,—añadió don Ramón,—su cabeza

—¡Pobre Federico!—dijo Luis al cabo de un buen rato.

perada acción del sargento.

Todos permanecieron en silencio, afectados por la ines-

sus compañeros.

y tapó el boquete de entrada. Luego fué á sentarse junto á

los haces de leña con que de costumbre cerraban la puerta

Dichas estas palabras, don Ramón cogió uno tras otro

de encontrar unos hermanos cariñosos.

que por un momento ha perdido, venga á nosotros, seguro

tan sin motivo. Cuando el Señor devuelva á Vd. la razón,

que no tenga pronto que arrepentirse del paso que ha dado

támanos, váyase donde guste y déjenos en paz. Solo deseo

tranquilidad de que en medio de nuestra desgracia distru-

—V Vd., joven, que en mal hora ha venido á turbar la

¡¡¡ustres que militaban en el partido liberal.

daran á su patria, que quizá no volverían á ver y á hombres

señalaron los sitios conocidos, con nombres que les recor-

Antes de partir y después de una pequeña discusión, se

medida que se avanzara tierra adentro.

rolaba á su vista, plano que se aumentaría y corregiría á

pel el plano topográfico de la parte de la isla que se desa-

En un momento Felipe trazó con un lápiz sobre un pa-

divisaba gran extensión de terreno.

muralla que daba frente á la gruta, punto desde donde se

Aprobado el pensamiento, subieron Luis y el piloto á la

para poder distinguir los parajes unos de otros.

nombrase se les designa, les pusieramos nosotros algunos,

ras que contiene y ya que nadie puede decirnos con que

configuración, los ríos que la cruzan, los montes y prade-

—había dicho el piloto,—bueno sería que supiéramos su

—Puesto que forzadamente nos establecemos en la isla,

taban nuestros amigos levantados.

Cuando los primeros albores empezaban á lucir, ya es-

mon por razón á su edad.

tratamiento de «usted» reservándolo únicamente á D. Ra-

También, por acuerdo mutuo, suprimieron entre ellos el

marcha que debía emprenderse á la mañana siguiente.

Aquel día se hicieron todos los preparativos para la

y todos se despertaron ya bien entrada la mañana.

la de las noches anteriores! Federico durmió perfectamente

blanda les pareció aquella cama de yerba, comparada con

haces de leña que servían de puerta y se acostaron! Cuan-

Terminada la cena, reforzaron con gruesas piedras los

pezar con ellos.

cosa que siento mucho, porque un día u otro hemos de tro-

que nada ceden en fuerza y ferocidad á los tigres de la India,

—Los de aquí, no son tigres,—dijo Luis,—son jaguares,

rato se dirigieron dando saltos hacia el bosque, viéndose

trasponer en dirección al Norte.

Apenas los perdió de vista, Federico se bajó del árbol

y después de sufrir de nuevo algunas punzadas, echó á

correr sin detenerse á recoger los zapatos, tanto era el terror

de que estaba poseído. Un pensamiento le atormentaba; el

que sus compañeros hubieran emprendido la expedición

proyectada y se encontrara él solo y perdido. Cuando llegó

al prado, vió el resplandor que salía por la puerta de la

gruta.

Aquello le reanimó y algunos minutos más tarde estaba

entre sus compasivos amigos.

Tal fué en resumen lo que Federico les contó y se dis-

ponían á hacerle algunas preguntas, cuando en la puerta

de la gruta se oyó el ruido de una piedra, que bajó rodando

por la pendiente del camino.

Todos quedaron suspensos, mas repuestos de la sorpresa,

empuñaron las lanzas y tomando algunas ramas encendidas,

salieron fuera.

Nada encontraron que les llamara la atención y hubieron

de convenir en que algún animal tímido é inofensivo se ha-

bía atrevido á llegar hasta la misma puerta, atraído por la

luz y luego había huido asustado por el ruido.

Dos patatas, algunos peces asados y unas tiernas mazor-

cas de maíz tostadas, fueron la cena que pudieron ofrecer á

Federico, cena que completaron dos tragos de vino, toma-

do de una de las dos botellas que guardaban para un caso

extremo.

La conversación volvió á reanudarse.

—El tigre que me ha puesto en tal aprieto, es parecido

á uno que ví en Madrid, pero hay gran diferencia de verlos

encerrados, á verlos sueltos. Nunca creí que fueran tan

fieros.

lugar seguro mientras nosotros vamos á exponernos sin

fruto. No obstante, hagamos lo que sea posible por ese

atolondrado.

Tomaron las lanzas y saliendo de la gruta, bajaron hasta

el pie del monte. Allí se detuvieron y pusieron á escuchar.

La noche era oscurísima y en aquel terreno sin camino

ni senda, era imposible dar un paso sin tropiezo.

Solo el ruido del mar por un lado y el de una cascada

ó golpe de agua por otro, turbaban el silencio de la noche

y nada les indicaba hacia donde debían dirigirse.

En este estado de incertidumbre permanecían ya mucho

rato, cuando volvieron á oírse los rugidos del jaguar, pero

tan lejos, que apenas podían apreciarse.

En vista de que al parecer, el peligro había pasado, re-

gresaron á la gruta pero ninguno volvió á acostarse.

Los sucesos de aquella noche y el convencimiento de

que en la isla existían fieras con las que tarde ó temprano

tendrían que luchar, ahuyentó el sueño de sus párpados.

El día les encontró sentados sobre las piedras que les ser-

vían de silla.

Así que el sol asomó por el horizonte, los colonos se

encaminaron al prado que recorrieron en todas direccio-

nes, no encontrando vestigio alguno que les diera á cono-

cer el rumbo que Federico había tomado.

Todo aquel día lo pasaron displicentes y sin tomar nin-

guna resolución respecto á los proyectos de la víspera:

temían alejarse de aquel sitio á donde el sargento podía

volver y no encontrarles. Solo tuvieron humor para tras-

portar á la gruta la yerba que días antes habían cortado y

que estaba ya enteramente seca.

La comida y cena de aquel día fueron extremadamente

frugales, pero no les molestó esto mucho, pues no tenían

apetito.

EL CINE

—¿Cómo te llamas?  
—Jerónimo Vinal, Señor, tambor del 8.º Regimiento de Granaderos de la Guardia.  
—Está bien. Vas a ganar la montaña que el ejército atravesó ayer por la mañana. Atravésarás el arroyo de Zani, y una colinilla situada a la izquierda. En una de sus vertientes encontrarás el Castillo de Castellandró. Entra, pide por la Marquesa y entrega en sus propias manos este pliego. ¿Has comprendido?  
—Sí, Majestad!  
Y el tamborcillo tras un último saludo, volvió la espalda, requirió el tambor que para su misión era inútil, y se puso bravamente en camino.

Por el lecho del torrente, tomó el sendero que conducía a la montaña. Y sin que la fatiga ni las dificultades del camino le dieran el menor cuidado, saltó y trepó por riscos y vericuetos, pensando solo en cumplir la misión que el Emperador le había confiado.

De repente un ruido lejano fué a herir sus oídos. Dijérase los profundos acentos de la tormenta, el trueno repetido hasta el infinito por todos los ecos de la montaña.

Era el primer cañonazo que anunciaba el comienzo de la batalla.

Jerónimo se detuvo y una lucha trabóse violenta en su pecho. El sol doraba la planicie, y ligera brisa hacía ondular suavemente las altas hierbas. Mas tan apacible cuadro trasformóse para el Tamborcillo y éste vió en su lugar la siniestra evocación de la guerra. En su exaltación aparecieronle batallones enteros yendo resueltos al asalto de la victoria.

Y sin poder resistir a su impulso patriótico, volvióse atrás y corrió a la batalla. No se diría que su regimiento se había batido sin él. Encontróse enseguida en plena contienda. Un regimiento daba el asalto, el cañón rugía, las balas silbaban. El Tamborcillo ébrio de épico entusiasmo redobla furiosamente el tambor, en los puestos de mayor peligro.

Luego cuando el combate daba a su fin, cuando los muertos iban amontonándose y la sangre encharcaba el suelo, el Tamborcillo bravamente volvió a ponerse en camino, arrojando el fuego y la metralla, para ir a cumplir la misión del Emperador, que aunque sagrada lo era sin embargo menos que su deber de soldado.

\*\*

Hacía diez horas que caminaba, resistiendo denodadamente a la fatiga que le mordía los

músculos, cuando al revolver de un camino surgieron dos guerrilleros. Divisar éstos al Tamborcillo y derribarlo de unos cuantos balazos, fué todo uno.

Jerónimo cayó de bruces sobre la hierba, sin exhalar un solo grito.

Los guerrilleros, convencidos de que lo habían matado, prosiguieron su camino.

Jerónimo que no estaba muerto, volvió en sí al besar su rostro el aurea fresca de la noche. Dolorido y desangrándose por varias heridas, por fortuna ninguna mortal, pudo ponerse en pie y continuar titubeante su marcha.

Por fin, a costa de mil sufrimientos, pero sostenido por el deber que le quedaba por cumplir, pudo llegar al castillo. A pocos pasos de él cayó, perdidas las fuerzas, mas en un supremo esfuerzo pudo arrastrarse hasta la maciza puerta de roble de entrada y llamar a ella desesperado, con golpes redoblados.

Pero la puerta no se abría. Todo dormía en el castillo y nadie oía los gritos angustiosos del soldadito. Jerónimo estaba herido gravemente, y extenuado. El esfuerzo producido y su herida habían acabado con su último átomo de vitalidad. Pudo dar un postrer redoble de tambor y desplomóse en el suelo inanimado.

Así lo encontraron los criados de la Marquesa a las primeras horas de la mañana. La Marquesa preparó una cama, hizo acostar en ella al herido, y un médico requerido con gran prisa, dióle los primeros socorros.

Jerónimo sanaría; lo había predicho el hombre de ciencia. Tenía además para que le cuidaran la más exquisita y angelical enfermera que pudiera jamás soñarse. La Marquesa de Castellandró en persona, y en su tierna solicitud ni un instante abandonaba su cabecera.

La más bella y también la más tierna, pues cada vez que habría el Tamborcillo los ojos, sonreíale deliciosamente un rostro dulce y delicado, y aquella sonrisa hacíale el efecto de un bálsamo.

\*\*

La batalla había terminado, con ventaja de las armas francesas. El Aguila Imperial podía poner a su activo una brillante victoria más.

El Emperador, preocupado y deseoso de volver a ver a la mujer que tan delicada hospitalidad le había ofrecido días atrás, volvió al Castillo.

La Marquesa recibió a Napoleón, algo sorprendida, y le tendió la carta que le había remitido el Tamborcillo, pocas horas antes.

Le expresó luego a costa de que esfuerzos había podido desempeñar Jerónimo su peligrosa misión, le alabó el valor y el heroísmo del mensajero y el Emperador no tardó en apreciar la importancia del lugar ocupado por el Tamborcillo de los Granaderos de la Guardia en el corazón de la aristocrática dama.

Qué lástima pensó Napoleón... la Marquesa era la criatura más deseable que podía encontrar y su castillo le ofrecía una hospitalidad que hubiera aprovechado para descansar de las fatigas de la guerra.

Retiró de su casaca la cruz de los valientes y la tendió a la Marquesa.

—He aquí algo que servirá para, acabar la convalecencia de mi mensajero. Cumplo con ello un deber. Con vuestro adorable recuerdo guardo la rosa marchita que me entregasteis en un momento inolvidable para mí: en cambio de ella os entrego esta cruz de honor, que vos misma prenderéis en la casaca de vuestro pequeño herido.

Jerónimo se despertó en este momento y a través de la cortina de la alcoba distinguió una sombra que reconoció en seguida. Era el Emperador! Sentóse, domeñando su dolor, é hizo el saludo militar. Y la sombra después de devolvérselo desapareció, dejando al Tamborcillo mudo de asombro. Y mientras Bonaparte emprendía el camino de Francia la Marquesa leía pensativa la carta de adiós que el glorioso vencedor le había entregado momentos antes de su partida.

Señora — decía aquella — No os guardo rencor si habéis preferido al Emperador a uno de sus más humildes soldados... Yo le he dado una cruz y vos le habéis dado vuestro corazón... ¡La recompensa es merecida!

Besa vuestras hermosas manos

NAPOLEÓN

RECUERDO DE UN AMOR

Película «Cines» — Representante — (B. Munzi).

El policía Octavio está encargado de descubrir y arrestar una banda de monederos falsos que han establecido su fábrica en un pueblecito de los alrededores de la ciudad. Octavio, fingiendo ser un miserable aldeano, es recogido y le da hospitalidad una familia de hosteleros. Aquí se enamora y es amado de una joven, Rosita, hija del hostelero.

Octavio logra descubrir a los falsos monederos en un antiguo castillo y les hace arrestar.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA PARA LA FORMACION DE COMPAÑIAS DE ZARZUELA Y OPERETA

EN MADRID

Especialidad en los números de Varietés y tracciones

SUCURSAL EN BARCELONA

Vicente G. Paeza

Cuenta corriente con el Banco Hispano Americano y Credit Lyonnais

Ricardo G. Paeza

Calle Jardines, 5

Mendizabal, 10, 2.º, 2.º

Para todo lo concerniente a Varietés y Atracciones, dirigirse a la Sucursal en Barcelona: Mendizabal, 10, 2.º, 2.º

CASA AURIGEMMA

Confecciones en blanco para señora y caballero

GABRIEL CAÑADÓ

ÚLTIMOS MODELOS

PERFUMES — GUANTES — NOVEDADES

Calle Fernando, núm. 5

AQUILA = FILMS

TURIN

La que presenta cintas con mejor fotografía

MILANO = FILMS

MILANO

Grandes novedades de sensacionales argumentos

Representante exclusivo para España, Portugal y Repúblicas americanas:

Dirección telegráfica: VERDAGRAFF  
Teléfono 2276

JUAN VERDAGUER

Gravina, 14  
BARCELONA

¡CINEMATOGRAFISTAS!

Las cintas de las marcas MILANO y AQUILA son insustituibles en todo buen programa. — Proyectadas siempre.

VENTAJOSAS CONDICIONES PARA LA EXPORTACIÓN

## ESPECTÁCULOS DE BARCELONA

---

### TEATRO TIVOLI

Todos los días

#### LA GENERALA

¡GRAN ÉXITO! ¡COLOSAL ÉXITO!

---

### GRAN TEATRO DEL BOSQUE

Funciones todos los días tarde y noche  
SPECTACLE VARIÉ

Grandioso éxito de la hermosa canzonetista  
**CANDELARIA MEDINA**

Otros éxitos: Sara Navarro, Mónica, Derna, Popy-Relly, Morelli, Nuria Marsal y toda la grandiosa troupe.

**EXITAZO DE LAS SENSACIONALES LUCHAS GRECO-ROMANAS** por la Troupe femenina compuesta de 9 valientes amazonas

Por la tarde entrada libre : Por la noche 50 céntimos

---

### ALCÁZAR ESPAÑOL

7, UNIÓN, 7  
Teléfono 2212

Todos los días tarde y noche

#### LA 2<sup>ME</sup> REVUE DE L'ALCÁZAR

Grandioso éxito

Restaurant á la carta : Servicio de primer orden

---

### LA BUENA SOMBRA

3, GINJOL, 3  
Teléfono 1801

TARDES ALEGRES Y SOIRÉES FASHIONABLES

Todas las noches

#### NITA-JO

Célebre Etoile parisienne  
Inimitable en su trabajo á dictión et voix  
Concierto por numerosas artistas Franco-Anglo-Españolas

---

### BOHEMIA-CONDAL

**Películas de gran novedad y emoción y de las mejores marcas**

---

### SALÓN CATALUÑA

**El más espléndido y agradable de Barcelona**

**PELÍCULAS DE NOVEDAD**

---

### EXCELSIOR

CORTES, 544.—EL CINE DE MODA DE BARCELONA

**PRÓXIMA INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA DE BAILES DE SOCIEDAD**

---

### TURÓ PARK

**DEPORTES ATRACCIONES**

Concierto tarde y noche por la Banda de Cazadores de Barcelona  
Entrada 25 céntimos.

Jueves, tarde,  
**PUTCHINEL LIS "QUATRE GATS"**  
Carril de Sarriá y tranvías.  
Servicio extraordinario.

---

### SATURNO PARQUE

Elegante y lujoso

**CENTRO DE SPORT**

Gran éxito del cuadro regional Aragonés  
**BANDA DEL REGIMIENTO DE ALCÁNTARA**  
¡30 ATRACCIONES MODERNAS, 30!  
Entrada de paseo 10 céntimos

En tanto, entre éstos se encuentra un hermano de Rosita, que en la lucha ha sido herido mortalmente.

Octavio se aleja del pueblo mientras Rosita se apercebe de su verdadera condición. Transcurrido un año, Octavio piensa aún en ella y aprovecha un incendio acaecido en el pueblo para ir allí con un periodista amigo suyo. Sorprendidos por la noche, piden hospitalidad en un casucho en donde vive un hombre con Rosita su mujer. Esta reconoce á Octavio y le denuncia á su marido como causante de muchas desgracias familiares. El marido pide protección á sus compañeros aldeanos, para dar su merecido al policía. Sorprendido en el sueño, Octavio es amarrado y casi á punto de ser asesinado. Niega la personalidad que le atribuyen, jurando que se trata de una equivocación. Rosita es llamada, y al encontrarse delante de Octavio, el recuerdo de su antiguo amor se apodera de ella.

No tiene bastante valor para condenarle á muerte y exclama:

—¡Me he equivocado!

De esta manera, Octavio puede marcharse sin sucederle nada de particular.

## NOTAS DE INFORMACION

### SINDICATO DE CINEMATÓGRAFOS

Hay quien asegura que corren malos vientos para el apenas naciente «Sindicato de Empresas cinematográficas de Cataluña».

Parece ser que alguno de los más importantes elementos que integraban el «Sindicato» ha solicitado su baja del mismo con carácter absolutamente irrevocable.

El motivo de la deserción dicese que es la subida de precios, acordada en la última junta general, acuerdo con el que no están conformes algunos empresarios de cinematógrafo.

EL CINE desea que puedan arreglarse satisfactoriamente las divergencias y tenga el «Sindicato» larga y próspera vida.

### EL CALOR

Como consecuencia de lo elevado de la temperatura, han suspendido sus funciones los cinematógrafos *Iris Park*, *Sala Mercé* y *Salón de Proyecciones*.

Todos ellos, como los anteriormente clausurados, reanudarán su temporada en las proximidades del otoño.

### SALÓN EXCELSIOR

La empresa del *Salón Excelsior* tiene subarrendado el local á la sociedad recreativa *Excelsior*, para dar un determinado número de bailes de Sociedad durante el presente verano y al efecto, con objeto de proceder á la realización de algunas reformas que conviertan la elegante sala de Cine en espléndido salón de baile, ha cerrado temporalmente sus puertas.

Dentro de breves días se celebrará el baile inaugural, siendo de esperar que tanto éste como los que seguirán han de constituir un verdadero éxito.

Los elementos que constituyen la nueva sociedad *Excelsior* se proponen echar el resto *ad majorem Terpsicore gloriam* y en honor del bello sexo que acuda á dar brillantez á las fiestas.

### NUEVA MARCA

Se ha fundado una nueva casa editora de películas con el nombre de *Tigre-Film*. Su especialidad consistirá en la reproducción de escenas entre animales feroces.

Los directores de esta nueva marca presentarán en el mercado interesantes cintas que no tardarán mucho tiempo en exhibirse al público.

## GLICHÉS TIPOGRÁFICOS

CASA FUNDADA EN 1876

PRIMERA EN ESPAÑA

A. JOARIZTI S. EN C.

CONSEJO DE CIENTO 289

## BARCELONA

### UN CINEMATÓGRAFO ESCOLAR

En la ciudad de Marsella, hace pocos días ha tenido lugar la inauguración de un cine escolar.

Bajo la dirección de Mr. Richebé, al cual acompañaban todos los profesores de Marsella, tuvo lugar la primera sesión. Unos 700 niños disfrutaron de las enseñanzas del espectáculo.

El programa era el siguiente: 1.º *Los progresos de la civilización en el Africa Oriental: usos y costumbres*; 2.º *La fabricación de botellas*; 3.º *Una fábrica de papel*; 4.º *Las cataratas del Niágara*, (film en colores) y por último la película recreativa: *Bebé se viste solo*.

Después dichas proyecciones tuvieron su explicación, en las aulas, por los profesores.

### LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

*Día 9 Agosto.*—La hora trágica (Pascuali).—Lea no consigue morir (Cines).—El Tamborcillo (Gaumont).

*Día 10.*—Raro contrabandista (Eclair).—Willy, rey de los porteros (Eclair).—Revolución en China.—La ilusión de las tablas (Gaumont).

*Día 12.*—El pulgarcito (Gaumont).—El agitador (Fling).—Historia de un estudiante.—Perdidos en el bosque (Hepwix).—Lola (Cines).

*Día 13.*—Zara (Gaumont).—Una receta incomprensible (Cines).—El amuleto (Milano).—

*Día 14.*—La criada (Fling).—La Señora de la eterna sonrisa (Itala).—D. Picorete padre á pesar suyo (Gaumont).—Con el amor no se chancea (Cines).

*Día 15.*—El amor travieso (Gaumont).

## IDIOMAS ANTIGNAC CHONW

MODERNOS SISTEMAS

LECCION DE PRUEBA GRATIS

Preparación para viajes al extranjero

GRAVINA, 11, 2.º (junto Pelayo)



Hablemos con . . .  
. . . . . el público

— NUESTROS CONCURSOS —

Al cerrar este número, llegan á nuestra Redacción tantas cartas y paquetes de papeletas para la votación, de nuestro cuarto plebiscito que nos es imposible hacer el escrutinio total con la escrupulosidad que ello merece.

Esta razón nos obliga á aplazar para el próximo número dicho resultado.

**JARABE VERDU** El mejor depurativo de la sangre  
DEMULGENTE  
Cura en pocos días: Sífilis, herpes, llagas en las piernas y garganta, caspa, granos, escrófulas, rupia, eczemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, almorranas y sabañones, etc., etc.  
De venta en las farmacias y droguerías.  
POMADA CURATIVA "VERDÚ" (CURACIÓN EXTERNA)  
Depósito: Escudillers, 22, Farmacia.—BARCELONA

**E. DOMINGUEZ** Peluquería de primer orden por su Higiene, Esmero y EXPLÉNDIDO SERVICIO  
Sucesor de MINISTRALI  
Rambla de Canaletas, 4

**COMEDORES DE VERANO "LA PALMA"** Calle de Tallers, 11  
**LOS MAS FRESCOS DE BARCELONA**  
CUBIERTOS DESDE 1 PESETA

**Mr. Duran** Casa original para Pensiones económicas  
Aribau, 59 : : : Abonos a comidas diarias : : :  
LA DE MÁS ASEO Y ELEGANCIA  
ESPECIALIDAD EN EL COCIDO A LA MADRILEÑA

**FABRICA DE DULCES de J. Ferrer y Gili** San Pablo, 13.—BARCELONA  
Especialidad en horchatas y jarabes superfinos, preparado con el zumo de las frutas  
Expéndense en Droguerías, Colmados, Ultramarinos y Botillerías  
CAMELOS Y PASTILLAS DE CAFÉ CON LECHE PARA CINES Y TEATROS

**MI IDEAL** Géneros de Punto.—Lauria, 53  
Participa á su clientela y al público en genera haber recibido los  
Géneros de la presente temporada Gran surtido en GUANTES



**Máquina de escribir Underwood**

8 Grandes Premios  
9.000 Referencias en España

Pidase el Catálogo á Guillermo Trúniger & C.º : Barcelona : Balmes, 7



MANUFACTURA CINEMATOGRAFICA

**A. CABOT PUIG** ARAGON, 249 (JUNTO R. CATALUÑA)—BARCELONA  
TELÉFONO 7963.—DIRECCION TELEGRAFICA: "TOBACA"

Fabricación de películas de anuncio, bodas, bautizos y cuantos asuntos se encarguen  
Marcas, títulos y subtítulos en todos los idiomas

COMPRA Y VENTA DE PELÍCULAS DE OCASION  
SALA DE PROYECCIÓN A DISPOSICIÓN DE LOS SRES. CLIENTES



# L. GAUMONT



Paseo de Gracia, 66

BARCELONA

SUCURSALES:

MADRID: Fúcar, 22.

BILBAO: Colón Larreategui, 15 y 17.

PALMA MALLORCA: Palma-Postal.

PROXIMAMENTE: La preciosa cinta



Cuento

Fantástico



Preciosos

Colores



## El Pulgarcito

PEDID A LA CASA GAUMONT

SUS CINTAS CIENTIFICAS